

EXPLORACIÓN DE LA REALIDAD SOCIOEDUCATIVA, ECONÓMICA Y OTROS FACTORES DE RIESGOS QUE CARACTERIZAN A LAS FAMILIAS DEL BARRIO JESÚS MISERICORDIOSO DE LA CIUDAD DE VILLARRICA.

Gloria Minerva Riveros Frutos¹ - Héctor Ramón Leguizamón Aquino²

Recibido: 06 de mayo de 2019

Aceptado: 16 de julio de 2019

Resumen

El estudio tuvo como objetivo explorar la realidad socioeducativa, económica y otros factores de riesgos que caracterizan a las familias del Barrio Jesús Misericordioso de la ciudad de Villarrica. Fue de carácter exploratorio, transversal, de campo y no experimental. La población estuvo estimada en 65 familias tomando como muestra a 36 de ellas. Las principales conclusiones indican que las familias viven en el marco de la pobreza, con exiguos ingresos muy por debajo del sueldo mínimo necesario para satisfacer las necesidades básicas, se suman a esto la falta de educación medioambiental, los problemas de salud, sus precarios hogares viviendo en hacinamiento y los jóvenes con pocos estudios corriendo el riesgo de caer en la delincuencia y la drogadicción.

Palabras claves: realidad educativa – nivel económico – pobreza – situación de riesgo.

¹Universidad Nacional de Asunción, Facultad de Filosofía, Carrera Ciencias de la Educación - Filial Villarrica. Correo electrónico: ceisavill@hotmail.com

²Universidad Nacional de Asunción, Facultad de Filosofía, Carrera Ciencias de la Educación - Filial Villarrica. Correo electrónico: hlegui22@gmail.com

**EXPLORATION OF THE SOCIO-EDUCATIONAL, ECONOMIC AND OTHER RISK
FACTORS CHARACTERIZING THE FAMILIES OF THE MESERICORDIOUS JESUS
NEIGHBORHOOD OF THE CITY OF VILLARRICA**

Abstract

The objective of the study was to explore the socio-educational, economic and other risk factors that characterize the families of the Jesús Misericordioso neighborhood of the city of Villarrica. It was exploratory, transversal, field and non-experimental. The population was estimated in 65 families taking 36 of them as a sample. The main conclusions indicate that families live in the context of poverty, with low incomes well below the minimum wage necessary to meet basic needs, added to this the lack of environmental education, health problems, their precarious homes living in overcrowding and young people with few studies running the risk of falling into crime and drug addiction.

Keywords: educational reality – economic level - poverty – risk situation.

1. Introducción

La situación de pobreza en el Paraguay es el principio y corolario de la marginación y la exclusión social. Una persona pobre, generalmente descuida la educación que por su condición de “pobre”, se ve obligada a concentrar su preocupación en trabajar para conseguir el sustento diario. Esta situación de “no” educación conlleva otro problema, la exclusión laboral, porque no llega a desarrollar las competencias necesarias para insertarse en el cada vez más exigente y competitivo mercado laboral.

Martínez García (2011) define la exclusión social como: “fenómeno producido por la interacción de una pluralidad de procesos (o factores) que afectan a los individuos y a los grupos humanos, impidiéndoles acceder a un nivel de calidad de vida decente y/o de participar plenamente según sus capacidades, en los procesos de desarrollo”. (Pág.68)

La situación se vuelve más delicada cuando una importante población desarraigada de su tierra campesina, emigra hacia la ciudad a ocupar las franjas de pobreza en los barrios más vulnerables, de las principales capitales departamentales del Paraguay.

A este respecto Monti Galeano (2014) expresa que:

Las personas pobres urbanas, como las y los pobladores del Bañado Sur, trabajan en changas, oficios y actividades indeseadas socialmente (como ser recicladores, carriteros, empleadas domésticas, vendedores ambulantes, limosneros en las esquinas y semáforos), como así también en empleos de exclusión (con falta de garantías laborales adecuadas) o bien, se encuentran en situación de desempleo (pág.19)

La sociedad y en particular las universidades como “responsabilidad social”, tienen la obligación de abordar las desigualdades socioeconómicas sistémicas y facilitar la participación de todas las personas que viven en la pobreza extrema para que puedan ayudarse a sí mismas, a sus familias y a sus comunidades a construir un futuro más equitativo, sostenible y próspero para todos.

Desde esta perspectiva, la “*extensión universitaria*” se constituye en uno de los fines que tradicionalmente se ha atribuido a las universidades. En particular el Estatuto de la Universidad Nacional de Asunción, en el artículo 191º lo define como, *un proceso pedagógico transformador y de compromiso social que contribuye al desarrollo inclusivo, sostenible y sustentable de la sociedad paraguaya y su entorno regional e internacional para compartir conocimientos científicos, empíricos, tecnológicos y culturales*. El Artículo 192º, establece que, debe promover la construcción colectiva de saberes y aplicación de los mismos a la satisfacción de necesidades de toda la sociedad, con la participación recíproca de la UNA y la sociedad, con el fin de crear conciencia crítica y construir empoderamiento con miras a permitir las mejoras en cuanto a las condiciones de vida de la población mediante la interacción con la investigación y la docencia.

En esta línea, la Facultad de Filosofía Filial Villarrica – Carrera Ciencias de la Educación, en una tarea conjunta entre docentes, alumnos y directivos llevaron a cabo una investigación que tuvo como objetivo “explorar la realidad socioeducativa, económica y otros factores de riesgos que caracterizan a las familias del Barrio Jesús Misericordioso de la ciudad de Villarrica”. El propósito fue, relevar datos importantes de la comunidad y de las necesidades más sentidas de las familias, de modo que a partir de los resultados y conclusiones, se aborden proyectos de Extensión Universitaria en función a la/s problemática/s, que puedan ser atendidas teniendo en consideración la naturaleza de la carrera.

El Barrio Jesús Misericordioso, cuenta con una población de escasos recursos y dedicadas mayormente a las actividades informales (recolectores y recicladores de basuras, vendedores ambulantes, empleadas domésticas, carriteros, entre otros).

2. La situación de pobreza en el Paraguay

Las modificaciones en los movimientos migratorios del campo a la ciudad, de las zonas “relegadas” a las zonas más ricas, generan diversos problemas sociales, económicos, sanitarios, legales entre otros. Al migrar de zonas rurales donde disponían de tierras para atender las necesidades básicas nutricionales- por ejemplo- se ubican en las franjas periféricas de la ciudad en viviendas muy precarias y realizando sacrificadas actividades laborales tales como, albañilería, trabajos domésticos, vendedores ambulantes, limpiezas de

la ciudad, pintores, recolectores de basuras reciclables, etc; para llevar a sus hogares el sustento diario. Esta urgente situación de sobrevivencia hace que se descuiden otros aspectos como la educación, salud y atención debida de los hijos, lo que a la vez generan otras dificultades sociales que deben ser atendidas por instituciones u organizaciones creadas para el efecto.

A este respecto se comparte dos - de las cuatro - causales de pobreza que Fogel (2002) identifica:

[...] si bien es cierto que pueden existir factores de naturaleza individual, familiar o aún cultural que explican la pobreza, en la formulación de políticas tienen mayor pertinencia los factores estructurales e institucionales. Entre las causas que deben ser encaradas, considerando solo algunas de ellas, pueden mencionarse las institucionales, la concentración del ingreso, el funcionamiento de mercados internacionales, la degradación ambiental, la exclusión del mercado de tierras, y la distorsión de los precios de productos campesinos. Los aspectos institucionales de la exclusión social comprenden la corrupción en la gestión pública, la baja inversión en maquinarias y equipos y en capital humano¹⁴, políticas tributarias complacientes con procesos de concentración de ingresos, políticas macroeconómicas indiferentes ante las distorsiones del mercado de los principales productos campesinos que se proyectan en la caída de precios muy por debajo de su costo de producción efectivo, y a debilidad de la participación ciudadana en procesos de tomas de decisión.(Pág.39).

En cuanto al segundo predictor, el autor continúa expresando:

[...] en cuanto a factores asociados a la concentración del ingreso, asignadas a los pobres por lo general están en colonias con suelos pobres.El deterioro en la distribución del ingreso es tal que el coeficiente de Gini para áreas rurales se incrementó diez puntos entre 1995 y 1999, y puede asumirse que buena parte del incremento en los niveles de pobreza desde 1995 se debe al deterioro en la distribución del ingreso. La polarización entre ricos y pobres que refleja el crecimiento de las inequidades aumenta la pobreza relativa entre quienes perciben su desdichada situación de carencias en comparación con los que son cada vez más ricos y hacen ostentación de su condición, curiosamente en

mayor medida en tanto se originan en actividades reñidas con la legalidad o la ética.(Pág.40).

La evolución de la pobreza se ha dado en forma irregular. Según la DGEEC (Palacios, 2014), la disminución del ingreso fue el principal factor que influyó en el aumento de la pobreza entre 1999 y 2002. A partir del año 2003, los niveles de pobreza han venido disminuyendo, en especial los de pobreza extrema. Pero la pobreza no extrema ha aumentado, lo que significa que parte de la población que se encontraba en extrema pobreza, ha logrado superarla y pasar a niveles de pobreza menores.

Conforme a los resultados de la Encuesta Permanente de Hogares (2016, pág.4), la población paraguaya considerada en situación de pobreza representa 28,86% del total de habitantes del país, lo que significa que alrededor de 1 millón 900 mil personas residen en hogares cuyos ingresos per cápita son inferiores al costo de una canasta básica de consumo, estimado para dicho año. En el área rural, la pobreza total afecta en el mismo año al 39,72% de su población, mientras que el área urbana presenta una menor proporción de habitantes viviendo en condiciones de pobreza (21,94%).

En términos absolutos según la misma fuente, la mayor cantidad de población pobre se encuentra en el área rural, albergando a más del millón de personas en tal situación, en tanto en el área urbana el número de pobres suma 900 mil personas. En consecuencia, en el ámbito rural la pobreza es más extendida tanto en incidencia como en cantidad absoluta. La población en situación de extrema pobreza, también denominada indigente (aquella cuyo ingreso mensual per cápita no logra cubrir el costo de una canasta mínima de consumo alimentario), llega a 387 mil personas aproximadamente, siendo mayor la proporción en el área rural (12,17% de sus habitantes) que en el área urbana (1,63% de la población urbana). Igualmente, el mayor número de pobres extremos se encuentra en el área rural, albergando a aproximadamente 320 mil de ellos (cerca del 83% de los pobres extremos). El área rural es la más afectada por la indigencia tanto en incidencia (porcentaje) como en valores absolutos (cantidad de personas).

Unos datos importantes acerca de la pobreza en el Paraguay publicado en 5 días, lo da Rodríguez Carámbula (2017):

La última cifra de pobreza indica que, en 2016, casi tres de cada diez paraguayos era pobre (28.9%). Esta cifra no solo refleja la escalofriante realidad de vivir en un país donde más de un cuarto de compatriotas no cuenta con ingresos suficientes para comprar una canasta básica de consumo, sino que, por primera vez en diez años, vuelve a crecer la

pobreza en Paraguay. Efectivamente, hay que remontarse al año 2006 para encontrar otro empeoramiento en el nivel pobreza. No solo aumentó la pobreza en el país sino que lo hizo mientras el PIB per cápita crecía un 2.8 por ciento respecto al año 2015. El crecimiento económico del 2016 generó más pobres en el país. Y es que, en realidad, la macroeconomía crece pero el ingreso medio per cápita de los hogares paraguayos disminuye [...]

Destaca el autor en el artículo que, además, persiste la desigualdad en la distribución del ingreso. El 10% más pobre de los paraguayos participa solo del 1.5% del total de ingresos mientras que la participación de los más ricos es 25 veces mayor: 38%. No se mejora en la distribución del ingreso. El coeficiente de Gini, que mide cuán desigual es una sociedad, sigue siendo elevado, del 0.48923 (0.48599 en 2015) y es aún peor en las zonas rurales del país, donde, en tan solo un año, empeoró notoriamente al pasar de 0.45391 a 0.49135 en 2016.

Finalmente en esta línea, otro importante dato proporcionan Molinier & Serafini Geoghegan (2017):

[...] en el año 2016, once departamentos presentan niveles de incidencia de pobreza extrema superiores al promedio nacional, de 5,7%. A excepción de Ñeembucú, la incidencia más alta de pobreza extrema está contenida en todos los departamentos con mayor incidencia de pobreza total, referidos en el punto anterior, con mayor y menor desigualdad, sobre todo en Caazapá, San Pedro, Caaguazú, Guairá y Concepción, con niveles de entre el 9% y el 16% del total. Solo en Caazapá bajó considerablemente, aunque manteniéndose por encima del promedio, en 16% (Pág.50-51)

Lo expuesto hasta este apartado permite ubicarse con estudios y datos precisos acerca de la situación que viven y que se ven afectados una importante población del Paraguay y, en particular la comunidad del Barrio Jesús Misericordioso.

3. Educación y pobreza. Una dupla para la inequidad

Pareciera indudable a partir de la literatura especializada que, la educación o la falta de ésta, se constituye en un fuerte predictor de la pobreza. Pero, es la pobreza causa de la falta de educación o es efecto de la pobreza.

En la teoría del capital humano, los sistemas educativos contribuyen en el desarrollo de las habilidades, capacidades y competencias de las personas. En este sentido parten del supuesto que una vez adquiridos los atributos mencionados, ya estarían en condiciones de enfrentar con suficiencia las demandas del mercado laboral y salir de su situación de pobreza, escalando en la jerarquía social. En esencia esta formulación sería la ideal, pero es muy discutible, ya que la educación que reciben los menos favorecidos, las clases sociales más vulnerables son muy distintas a las que reciben los más privilegiados económicos y socialmente, lo que genera a la vez inequidad.

El informe de Unicef dice que, la pobreza es un fenómeno multidimensional, y como tal su medición ya no puede ser relevada a partir de las evaluaciones de la pobreza que se centran únicamente en los niveles de ingresos. A este respecto:

David Gordon (citado por Unicef, 2015) afirma que, la pobreza de ingresos no tiene en cuenta otras dimensiones, como la exclusión social, la discriminación y la falta de protección, que, junto con un acceso limitado a los bienes y servicios, tienen un impacto devastador en el desarrollo mental, físico y emocional de los miembros de una familia, en particular de los niños y niñas. La pobreza está asociada con un acceso limitado a los servicios sociales y su medición entonces debe poder aproximarnos a esta visión integral de la pobreza. (Pág.7).

Continua indicando el informe refiriéndose a los datos de educación basados en la Encuesta Permanente de Hogares – DGEEC- del año 2010 que, examinando el promedio de años de escolarización en la población de 17 a 22 años por ubicación, recursos económicos y sexo todavía se observa una importante disparidad entre los sectores urbano y rural entre el 20% más rico del área urbana con relación al 20% más pobre, que incluso se ubica por debajo de la población de mayores ingresos del área rural pese a la mayor oferta de servicios educativos disponibles en los núcleos urbanos.(Pág.38).

Siguiendo en esta línea, se considera importante compartir lo mencionado por Ortiz Sandoval (2012):

[...] aunque las categorías sociales más desfavorecidas hayan visto aumentar su acceso a la educación y subir su nivel medio de estudio, las desigualdades escolares se mantuvieron porque persisten las desigualdades sociales en el espacio social. Las promesas de que un nuevo sistema educativo ofrecería la posibilidad de acceso a mejores condiciones de vida a las poblaciones más carentes, se volvieron palabras

vacías, siendo que al mismo tiempo el mercado de trabajo se fue haciendo cada vez más estrecho. (Pág.55).

A partir de lo expuesto se puede destacar que, las oportunidades educativas ocupan un espacio muy importante en el conjunto de posibilidades de las personas. Cuando no se tiene igualdad educativa, las poblaciones en situación de riesgo se encuentran con sus primeras restricciones para mejorar su calidad de vida y pueden ser en sentido amplio, “excluidos socialmente”. Es sabido que los estudiantes que viven en condiciones de pobreza, que sus padres deben atender sus necesidades básicas de subsistencia, van a las escuelas de exiguos recursos con una infraestructura precaria, con maestros menos formados, entre otros.

Visto así, y de acuerdo a la literatura especializada la desigualdad educativa indudablemente genera pobreza, y lo grave es que la mantiene.

4. Metodología

La investigación fue cuali-cuantitativa y de nivel exploratorio. Según el periodo y secuencia, de corte transversal con un diseño no experimental.

La población estuvo constituida por las familias del Barrio Jesús Misericordioso, una cantidad estimada en 65 familias. El muestreo fue no probabilístico, de “Sujetos Voluntarios” es decir; de aquellos propietarios de viviendas o adultos responsables dispuestos a participar del estudio. Un total de 36 cabezas de familia.

La técnica de recolección de datos fue la encuesta, se aplicó un cuestionario por entrevista, a los adultos responsables de las familias del Barrio Jesús Misericordioso. El instrumento estuvo compuesto de preguntas estructuradas y semi estructuradas.

5. Resultados de la investigación

Una vez analizado los datos se procedió a agrupar los ítems por categorías.

Conformación de Hogar

El 75% de las personas entrevistadas son madres de responsables de estos hogares.

El número de personas que habita el hogar en promedio es 5, siendo la conformación más alta 14.

El 8% de los hogares encuestados cuenta con un miembro de la familia menor de edad con hijos, y la cantidad de hijos va desde 1 a 5 niños.

Sólo una madre menor de edad recibe pensión alimentaria cuya suma es de Gs. 200.000.

El 67% manifiesta que no tiene miembros de la familia trabajando en el exterior y un 33% que sí tienen familiares trabajando en la Argentina.

El 97% de las personas del estudio tienen cédula de identidad. Sólo un hogar tiene a miembros de su familia que no poseen cédula de identidad.

Vivienda

El 56% de las viviendas corresponde al nivel económico medio, mientras que el 44% restante al bajo.

En cuanto a la zona en que se halla la vivienda y según la percepción de los encuestados, el 47% de las viviendas de la muestra se encuentran en una zona económica de Nivel Medio, y el 50% de Nivel Bajo.

La mayoría de los hogares utilizados son utilizados como vivienda particular (94%), mientras que el 6% restante también lo utiliza como Despensa o Almacén.

El tiempo promedio que llevan viviendo en sus hogares es de 16 años.

El valor promedio de las viviendas según los encuestados es de Gs. 22.860.000.

Como material predominante de construcción, se tiene el material cocido (72%), seguido de la madera (19%) y el restante 8% tiene las paredes de adobe.

Movilidad y equipamientos domésticos

En cuanto a la disponibilidad de motocicleta, el 72% mencionó que sí tiene como medio de transporte, el 17% no tiene motocicleta y el 11% restante no respondió a la pregunta.

El 36% de los encuestados ha mencionado que dispone de bicicleta en la casa, el 58% que no tiene y el 6% restante no ha contestado a la pregunta.

Sólo el 3% de los encuestados tiene motocarro, el 94% no tiene y el 3% no respondió.

El 94% de los que formaron parte del estudio no tienen carro ni carumbé, y sólo el 6% restante tiene y lo utiliza como medio para el trabajo.

El 86% de las viviendas cuenta con heladera, el 8% no tiene y el 6% restante no ha contestado la pregunta.

El 75% dispone de cocina a gas en su hogar, el 19% no tiene y el 6% no ha contestado la pregunta.

El 80% de las viviendas no posee cocina eléctrica, el 15% tiene y el 6% no ha respondido a esta pregunta.

El 86% de las viviendas tiene radio o equipo de sonido en su casa, el 8% no tiene y el 6% restante no ha contestado la pregunta.

Se ha determinado que el 83% de las viviendas poseen televisor, y el 17% restante no lo tiene.

Servicios básicos y sanitarios

El 100% de los hogares posee energía eléctrica. El costo promedio de la energía eléctrica es 67.000gs.

El 61% de las viviendas posee red de agua, y el 39% no posee. el costo promedio mensual que abonan es 11.000 gs.

En cuanto al acceso de agua potable, el 58% disponen de ella; no ocurre así para el 42% restante.

El 50% de los encuestados han respondido a la pregunta sobre qué tipo de procedimiento utilizan para potabilizar el agua, y, en referencia a la pregunta, el 89% no realiza ningún tratamiento y el 11% hierve el agua.

Así mismo, el 38% de los encuestados que respondieron la pregunta, han mencionado que la cantidad de agua potable que reciben es suficiente, mientras que el 58% restante ha mencionado que la cantidad recibida es insuficiente.

El 89% de las personas encuestadas ha respondido la pregunta relacionada al almacenamiento de agua, de la cual, el 42% mencionó que lo almacena para su consumo, y el 47% no lo hace.

El 72% ha mencionado que la calidad del agua recibida es buena, el 22% que es de calidad regular y el 6% que la calidad de la misma es mala.

La mayoría de las viviendas (94%) posee red de desagüe y sólo el 6% no posee.

El 76% tiene vivienda con pozo séptico y el 24% restante no dispone de él.

El 61% ha dicho que tienen baño moderno, mientras que el 39% sólo posee letrina.

Todos los que respondieron a la pregunta relacionada a la forma de desagüe, han dicho que lo hacen a través de un pozo ciego.

En cuanto al tratamiento de las basuras, el 69% quema sus basuras para eliminarlas, el 18% las entierra y el 9% restante utiliza otro procedimiento para eliminar las basuras que se genera en la vivienda.

El 47% elimina las basuras una vez por semana, el 21% dos veces a la semana, el 18% en forma diaria y el 15% restante, cada dos días³.

³El barrio cuenta con un cauce hídrico proveniente de una surgente denominada TupasyYcuá distante a 8km del barrio, en ese cauce que cruza los patios y terrenos de los habitantes, es utilizado como depósitos de basuras arrojadas en el mismo, los residentes afirman que el matadero municipal descarga en dicho cauce también sus residuos (sangre de animales carneados) produciendo olores nauseabundos y proliferación de moscas y alimañas.

Aspecto Económico-Laboral

El 71% de los hogares que forman parte del estudio tienen miembros adultos trabajando, el 23% tienen a una persona que está buscando trabajo y el 6% restante tiene dos personas en búsqueda de trabajo.

En cuanto a la distribución de empleabilidad, sólo 1 familia incluida en el estudio no tiene a ningún miembro que se encuentre trabajando; el 40% tiene a dos de sus miembros con trabajo, seguido del 31% que posee un miembro con trabajo, el 14% tiene tres de sus miembros con trabajo y el 11% tiene a 4 de sus miembros con trabajo.

El salario promedio mensual de los hogares es 1.970.000 gs. El ingreso mensual más bajo registrado es 100.000 gs. y el más elevado asciende a 7.000.000 gs.

El gasto promedio mensual de las familias es 1.011.000 gs, siendo 100.000 gs el gasto promedio más bajo y de 2.510.00 gs. el gasto mensual más elevado.

Con referencia, a ayudas que puedan recibir de forma externa; *Sólo el 6% de los encuestados han mencionado que tienen a un integrante que recibe ayuda social del Gobierno, mientras que el 94% restante no tiene a miembros de su familia que estén recibiendo algún tipo de ayuda económica de parte del Gobierno.*

Hay una familia que recibe mensualmente 250.000 Gs. como ayuda, mientras que otra recibe una ayuda mensual de 500.000 Gs.

Salubridad

En relación a prácticas salubres, el 83% de los encuestados ha dicho que en su familia, los integrantes están acostumbrados a lavarse las manos antes de las comidas, el 6% respondió que lo hacen en algunas ocasiones y el 3% que no se lavan las manos antes de las comidas.

En cuanto a las enfermedades más comunes, el 31% respondió que las enfermedades que afectan con mayor frecuencia a la familia son las infecciones respiratorias; mismo porcentaje se llevan otras enfermedades, como presión arterial elevada, problemas cardíacos, y otros; sólo el 3% se ha referido a problemas diarreicos.

La mayoría de las familias acuden para recibir tratamiento en el Hospital Regional, Unidad de Salud Familiar o Médico Particular, mientras que un pequeño porcentaje ha dicho que el tratamiento lo hacen en forma casera.

Información y comunicabilidad

Ante la consulta sobre la emisora de radio que escuchan con mayor frecuencia en la familia, de la muestra de 36 familias, ha contestado 14. De los 14 que contestaron, 6 prefieren Radio Rincón, 4 familias prefieren Radio Satelital, 3 Radio Guairá y sólo 1 escucha Radio Ybytyruzú.

La mayoría de las familias ven Telefuturo con mayor frecuencia (75%), el 17% no ve televisión; el 3% ve Canal 9 y el otro 3% restante prefiere los canales de cable.

Organización Social

El 47% de los pobladores incluidos en el estudio están en conocimiento de la existencia de Comisión Vecinal, el 42% no lo está, y el 11% no ha contestado a la pregunta.

El 25% de las familias encuestadas no participa en las Comisiones Vecinales, el 11% participa ya sea como Miembro o vicepresidente, y el 36% restante no ha contestado a la pregunta.

El 8% de los encuestados mencionaron que existen organizaciones que realizan en la zona actividades sobre higiene, salud o educación ambiental, el 22% que no va ninguna organización a realizar ese tipo de actividades y el 69% no ha contestado a la pregunta.

En cuanto a los problemas sociales que les afecta, el 67% mencionó que tienen problema de hurto, el 17% considera que no se producen hurtos en el barrio o no estuvieron afectados y el 19% no contestó.

Algunos pobladores mencionaron que en la zona hay personas con problemas de drogadicción (22%), mientras que la mayoría (58%) no considera a la drogadicción como un problema frecuente del barrio.

Ante la pregunta sobre cuál sería el motivo principal de los problemas vecinales, el 50% que respondió coincidió que se debe a la falta de trabajo u oportunidades laborales; ya que, ante la falta de trabajo y, sin estudio, la forma en cómo pueden vivir es a través de los hurtos domiciliarios. Y estos a su vez están asociados a problemas de drogadicción.

Conclusión

Tras el análisis realizado a los datos socioeconómicos recabados, podemos concluir que: en el Barrio Jesús Misericordioso, existe una extraña particularidad, referente a como concibe su propia cosmología, si bien se hallan en una franja de vulnerabilidad, sus habitantes viven diferenciados procesos de desarrollo económico y social, perciben que se hallan en un nivel medio y en un nivel bajo casi paralelamente en el mismo porcentaje. Existen dentro del mismo barrio, familias que cuentan con todos los servicios básicos necesarios, sin embargo, otras familias necesitan urgente atención en cuanto a vivienda, trabajo, salubridad, educación y movilidad. A pesar de que, un 67% de los encuestados ha referido al hurto como problema fundamental en el barrio, casi un 60% refiere que no considera la drogadicción como problema causal, por más que en las entrevistas muchos refirieron al mismo como generador de dichos problemas. Esto implica que probablemente, se estuvo entrevistando a los mismos protagonistas de ese círculo vicioso. Es también resaltante, que, a pesar de los bajos ingresos, y los costos de vida mensuales recabados, se halla

inconcebible que puedan sobrevivir todo un mes con tan precarios ingresos, dada la cantidad de miembros en algunas familias.

Asimismo, se observa que la comunidad en sí, trabaja y se mantiene de manera aislada e independiente unos de otros. Existe una marcada indiferencia hacia la organización colectiva, poco les importa participar de actividades vecinales que les aporte algún beneficio. Existen prácticas de higiene y salubridad que deben ser reeducados, como la quema de basura, el tratamiento de agua potable, la medicación casera y el arrojar basuras al cauce hídrico que rodea y penetra en sus patios o terrenos. Los problemas de salud respiratorios y diarreicos son los más comunes en la comunidad.

Por otro lado, es evidente como el subdesarrollo y la escasa educación muestran la otra cara del “progreso”; muchas casas en extrema pobreza, enlodados, con basuras por doquier, pero con flamantes y gigantes equipos de sonidos que saturan el ambiente con músicas a todo volumen; la mayoría de las familias dependientes de la televisión y los programas de radio. Así viven su día a día en el bullicio de sus evasiones.

A pesar de que, el 71% de los hogares cuenta con al menos algún familiar trabajando, los ingresos por familia, dada la cantidad de miembros es insuficiente, dichas familias no reciben ningún tipo de asistencia social por parte del Estado, excepto 2 de ellas. La mayoría de los habitantes no ha pasado la secundaria en su nivel de estudio.

Por último, realizando una evaluación general sobre el trabajo llevado a cabo, se puede también decir que ha existido una especie de recelo de la mayoría de los habitantes para dar información sobre ellos mismos, muchos no han querido que se saquen fotografías.

Bibliografía

- Céspedes, R., & Roberto, L. (2004). *Familias en Paraguay. Análisis sociohistórico de las estructuras familiares y pobreza*. Asunción - Paraguay: Resultado de Investigaciones.
- Demellenne, D., Rehnfeldt, M., & Guttandin, F. (2005). *Historia de Desarrollo Humano en Paraguay*. Asunción - Paraguay: UCA/PNUD.
- Fogel, R. (2002). *Pobreza y Rol del Estado en Paraguay*. Asunción - Paraguay: Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios.
- Galeano, J. (2014). *Exclusión social y pobreza urbana*. Asunción - Paraguay: Arandurá Editorial.
- Guttandin, F. (2007). *Pobreza Campesina, desde la perspectiva de las madres beneficiarias del programa tekoporá*. Asunción - Paraguay: Creative Park.

- Hernández Sampieri, R., & Fernández Collado, C. y. (2010). *Metodología de la Investigación*. México: McGRAW-HILL / INTERAMERICANA.
- Martínez García, F. (2011). Marginalidad, pobreza y exclusión urbana: obstáculos para la integración social en el Hábitat. *Aequitectura y Urbanismo*, XXXII(2), 67-72.
- Molinier, L., & Serafini Geoghegan, V. (2017). Las Desigualdades departamentales, el gasto y el financiamiento del desarrollo territorial. Problemas y desafíos de los recursos departamentales. *Fiscalidad para la Equidad Social*, 50-51.
- Monti Galeano, J. (2014). Exclusión Social y Pobreza. Asunción, Paraguay: Arandurá.
- Ortiz Riaga, M., & Morales Rubiano, M. (2011). La Extensión Universitaria en América Latina: concepciones y tendencias. *Educ. Educa. Vol. 14, No. 2. Enero . Abril*, 349-366.
- Ortiz Sandoval, L. (2012). Reforma educativa y conservación social. Aspectos sociales del cambio educativo en Paraguay. (C. d. Educativos, Ed.) *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, XLII(4), 55-90.
- Palacios, G. (2014). Pobreza y bajo nivel educativo intergeneracional en el Paraguay. *población y Desarrollo*.
- Rodríguez Carámbula, E. (04 de Agosto de 2017). Obtenido de <http://www.5dias.com.py/97388-pobreza-y-desigualdad-una-combinacion-persistente-que-afecta-al-desarrollo>.
- Unicef. (2015). *La pobreza infantil multidimensional en Paraguay. Documento de trabajo*. Asunción-Paraguay: Unicef.